



CENTRO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES
GILBERTO BOSQUES
ANÁLISIS E INVESTIGACIÓN



EL PRESIDENTE ESTADOUNIDENSE DONALD TRUMP REALIZA GIRA A ASIA: RESULTADOS E IMPLICACIONES

17 DE NOVIEMBRE DE 2017

NOTA DE COYUNTURA



Imagen: The Atlantic.

El 3 de noviembre pasado, el Presidente estadounidense Donald Trump se embarcó en una gira por el continente asiático, que lo llevó a Japón, Corea del Sur, China, Vietnam y Filipinas. Se trató del más largo viaje al exterior que ha realizado en su primer año al frente del Poder Ejecutivo, así como la gira asiática de mayor duración realizada por un Presidente de Estados Unidos en 25 años. De acuerdo con la Casa Blanca, los objetivos de la gira fueron ejercer presión para la resolución del problema nuclear en la Península de Corea; promover una región de Asia Pacífico abierta y libre; y asegurar la prosperidad estadounidense mediante acuerdos comerciales 'justos'.

U.S. President Donald Trump travels to Asia: highlights and implications

On November 3rd, U.S. President Donald Trump departed to a several-days tour in Asia, in which he visited Japan, South Korea, China, Vietnam and the Philippines. It was the longest foreign trip during Trump's first year in office, as well as the longest trip to Asia by a U.S. President in more than a quarter century. According to the White House, the main goals of the trip were to exert pressure towards a resolution of the nuclear issue in the Korean Peninsula, promote a free and open Asia-Pacific region, and ensure prosperity for U.S. citizens through 'fair' trade deals with their Asian partners.

Introducción

El 3 de noviembre pasado, el Presidente estadounidense Donald Trump se embarcó en una gira por el continente asiático, que lo llevó a Japón, Corea del Sur, China, Vietnam y Filipinas, al tiempo que participó, por un lado, en la Cumbre de Líderes de la Asociación para la Cooperación Económica en Asia-Pacífico (APEC, por sus siglas en inglés)¹ y, por otro, en la Cumbre Estados Unidos-Asociación de Naciones del Sureste de Asia (ASEAN, por sus siglas en inglés). Se trata del más largo viaje al exterior que ha realizado Trump en su primer año al frente del Poder Ejecutivo, así como la gira asiática de mayor duración realizada por un Presidente de Estados Unidos en 25 años. De acuerdo con la Casa Blanca, los objetivos de la gira fueron ejercer presión para la resolución del problema nuclear en la Península de Corea; promover una región del “Indo-Pacífico” abierta y libre; y asegurar la prosperidad estadounidense mediante acuerdos comerciales ‘justos’.²

En contraste con su antecesor, quien buscó enfocar a la política exterior estadounidense en la región mediante su estrategia del Pivote asiático, el Presidente Trump llegó a la Casa Blanca enarbolando la retórica de ‘Estados Unidos primero’, la cual sugería la posibilidad de que Estados Unidos comenzara a enfocarse en sus asuntos internos al tiempo que dejaría de invertir recursos materiales y humanos para apuntalar su presencia en el exterior, y específicamente en la región asiática. Al mismo tiempo, conviene recordar que tanto aliados históricos de Estados Unidos en la región como Seúl y Tokio, como su potencial rival regional – Beijing – fueron blanco de diversas críticas por parte del Presidente Trump por variadas razones. No obstante, el escalamiento de las tensiones regionales con motivo de la asertividad nuclear de Corea del Norte, así como la creciente importancia de la región Asia Pacífico en la geopolítica mundial ha orillado a la Casa Blanca a mantener a la región dentro de sus prioridades.

A partir de lo anterior, la presente Nota de Coyuntura revisa los acontecimientos más relevantes y las implicaciones de la gira del Presidente Donald Trump en el continente asiático. Ahora bien, y a fin de contextualizar la importancia de la región y los temas que marcarán los acontecimientos durante los próximos años, en una primera sección se plantea el escenario regional en Asia Pacífico, así como los temas de mayor interés para Estados Unidos.

Escenario geopolítico de la región de Asia-Pacífico y principales temas de interés para Estados Unidos

Desde hace por lo menos un par de décadas, Asia Pacífico es la región más dinámica del mundo en términos de crecimiento económico. Si bien ese dinamismo es observable en diversos países de la región, lo cierto es que buena parte de él emana de la trayectoria china de los últimos años. De acuerdo con las cifras, del total del crecimiento económico mundial en la última década, alrededor

¹ Un análisis detallado de los acontecimientos más relevantes de la Cumbre de APEC se puede consultar en Centro de Estudios Internacionales Gilberto Bosques, “Culmina en Vietnam la XXV Cumbre de Líderes de APEC: perspectivas y desafíos actuales de la cooperación económica en Asia-Pacífico”, *Nota de Coyuntura*, México, Senado de la República, 14 de noviembre de 2017. Consultado en la misma fecha en: <https://goo.gl/rN7wTW>

² The White House, “President Trump’s trip to Asia”, Washington, 3 de noviembre de 2017. Consultado en la misma fecha en: <https://goo.gl/xGPXGK>

del 40% ha ocurrido sólo en China.³ Este crecimiento acelerado, que a su vez ha permitido a Beijing multiplicar por ocho su gasto militar en las últimas cuatro décadas,⁴ ha replanteado el equilibrio de poder en Asia Pacífico, lo que ha generado preocupación no sólo en los potenciales rivales regionales de China – *i.e.* Corea del Sur y Japón – sino también en los altos círculos de estrategias en Washington, que observan cómo la superioridad multidimensional estadounidense se está erosionando rápidamente en la región.⁵ Así, desde la perspectiva estadounidense durante la gestión del ex Presidente Obama, la prioridad para ese país debía ser renovar su presencia en la región en términos económicos, políticos y militares. En este sentido se inscriben, entre otras, iniciativas como la *Estrategia de Seguridad Marítima en Asia Pacífico*, lanzada por el Departamento de Defensa en agosto de 2015,⁶ así como el impulso a las negociaciones del Acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP, por sus siglas en inglés). Adicionalmente, el permanente tema de la amenaza de Corea del Norte mantiene vigente la alianza estratégica entre Washington y Seúl, que permite al primero mantener desplegado un numeroso contingente de tropas a escasos kilómetros de la frontera china.

Con base en estas consideraciones preliminares, y pensando en el objetivo del presente documento, se pueden identificar tres temas sobre los que conviene plantear un análisis descriptivo para plantear el panorama regional en el cual se da la visita del Presidente Trump al continente asiático, a saber: el ascenso y consolidación de China como potencia regional; el ascenso y caída del TPP como parte de la política exterior estadounidense hacia la región del Pacífico asiático; y el tema norcoreano.

Ascenso de China

Como ya se refirió, el dinamismo inherente a la región de Asia del Este durante las últimas décadas responde en gran medida al desempeño económico de China, que ha logrado multiplicar por más de quince su producto interno bruto (PIB) medido en términos de paridad de poder adquisitivo (PPP, por sus siglas en inglés).⁷ Esta tasa de crecimiento ha permitido también una mejoría considerable de las condiciones socioeconómicas de cientos millones de chinos – conviene tener presente que el país cuenta con la población más numerosa del mundo. Incluso, se proyecta que de mantenerse las tendencias, muchos chinos experimentarán en el transcurso de su vida una multiplicación por cien de sus estándares de calidad de vida.⁸

Amén de los indicadores, en su mayoría favorables para China, es acaso más importante tener en consideración la narrativa que sustenta las posibles intenciones del país en la región y en el ámbito

³ Graham Allison, *Destined for War. Can America and China escape the Thucydides's Trap?*, Nueva York, Houghton Mifflin Harcourt, 2017, p. 12.

⁴ *Ibid.*, p. 20.

⁵ Véase, por ejemplo, el reporte que el Consejo Nacional de Inteligencia realizó en 2012 sobre las macro tendencias que marcarían el escenario internacional hacia 2030. La segunda macro tendencia identificada por el reporte – la difusión del poder – se explica en los siguientes términos: “[En 2013], Asia habrá rebasado a Norteamérica y Europa en términos de poder global, basado en producto interno bruto (PIB), población, gasto militar e inversión tecnológica. China sola tendrá probablemente la economía más grande del mundo, rebasando a Estados Unidos...”. Office of the Director of National Intelligence, *Global Trends 2030: Alternative Worlds*, Washington, National Intelligence Council, diciembre de 2012. Consultado el 6 de noviembre de 2017 en: <https://goo.gl/3b9bDR>

⁶ Al respecto véase Centro de Estudios Internacionales Gilberto Bosques, “El Departamento de Defensa de Estados Unidos publica la Estrategia de Seguridad Marítima para la región Asia Pacífico”, *Nota de Coyuntura*, 2 de septiembre de 2015. Consultado el 12 de noviembre de 2017 en: http://bit.ly/Asia_Pacifico

⁷ Calculado con datos del Fondo Monetario Internacional (FMI). Véase Graham Allison, *op. cit.*, p. 11.

⁸ *Ibid.*, p. 15.

internacional en general. En una entrevista de Lee Kuan Yew, fundador y Primer Ministro de Singapur por varias décadas, con el académico estadounidense Graham Allison, el líder singapurense – quien conoció de cerca al actual Presidente chino Xi Jinping – estimó que el ascenso de Xi a la cúspide del poder en Beijing en 2012 conllevaría un fortalecimiento de la convicción de que China podría desplazar a Estados Unidos como la potencia predominante en Asia.⁹ Ya desde entonces, cuando el Presidente Xi enunció la idea del “sueño chino del rejuvenecimiento de la nación” se anticipaba que la narrativa de su gobierno estaría en línea con esa visión.

En el mismo sentido, y considerando los resultados del reciente XIX Congreso del Partido Comunista de China (PCCh)¹⁰ – específicamente la consolidación del Presidente Xi al mando del país, sugieren que esta se fortalecerá vía iniciativas como *One Belt One Road* (OBOR), mediante la cual China pretende mejorar la interconexión con Asia Central y Europa por las vías terrestre y marítima. Otro desarrollo interesante al respecto fue el ascenso de Wang Huning para formar parte del Comité Permanente del Politburó en el referido XIX Congreso, ya que se trata de un connotado ideólogo del partido que, además de servir como asesor cercano a los últimos tres líderes de la República Popular, es considerado como uno de los principales responsables de articular la visión a futuro del país, y de cómo debe gestionar su rivalidad con Estados Unidos.¹¹ Es decir, más allá de los indicadores socioeconómicos que reflejan una creciente importancia de China en el plano internacional, su asertividad internacional y el discurso sobre el cuál la sostiene refleja un claro desafío al predominio estadounidense en Asia del Este.

Aunque esto parece haberse entendido durante la Administración Obama – de ahí el hincapié que el ex Presidente hizo en su Pivote asiático y la necesidad de evitar destinar tantos recursos a la política estadounidense en Oriente Medio¹² - la narrativa de “Estados Unidos primero” enarbolarada por el Presidente Trump ha sido interpretada tanto por analistas internacionales como por los aliados de Estados Unidos en el mundo como una declinación tácita a seguir ejerciendo varias funciones importantes inherentes a su papel de potencia hegemónica. Así, el Presidente de la consultoría *Eurasia Group*, Ian Bremmer, señala que uno de los principales desafíos para Donald Trump en su gira asiática era precisamente “demostrar que ‘Estados Unidos primero’ no significa que ese país ha cedido el dominio regional a China”.¹³

El TPP: ascenso, caída y replanteamiento después de la salida de Estados Unidos

Como se sabe, una de las líneas discursivas constantes del Presidente Trump es su oposición a los acuerdos comerciales que Estados Unidos ha negociado con diversos países – y a los déficits comerciales en general. Además del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), el cual se encuentra en un proceso incierto de renegociación como resultado de la presión de la Casa

⁹ Lee Kuan Yew citado en Graham Allison, *op. cit.*, pp. 107-109.

¹⁰ Véase Centro de Estudios Internacionales Gilberto Bosques, “El XIX Congreso Nacional del Partido Comunista de China (PCCh): contexto político, perspectivas y resultados preliminares”, *Nota de Coyuntura*, México, Senado de la República, 20 de octubre de 2017. Consultado el 12 de noviembre de 2017 en: <https://goo.gl/ac745w>

¹¹ Jane Perlez, “Behind the Scenes, Communist Strategist Presses China’s Rise”, *The New York Times*, 13 de noviembre de 2017. Consultado en la misma fecha en: <https://goo.gl/G8BwsD>

¹² Véase Jeffrey Goldberg, “The Obama Doctrine”, *The Atlantic*, abril de 2016. Consultado el 12 de noviembre de 2017 en: <https://goo.gl/xUQRhB>

¹³ Ian Bremmer, “How China’s Economy is Poised to Win the Future”, *Time*, 2 de noviembre de 2017. Consultado el 13 de noviembre de 2017 en: <https://goo.gl/DF3Pmh>

Blanca, el TPP fue uno de los principales blancos de críticas durante su campaña. Más aún, en una de sus primeras acciones como Presidente, Donald Trump emitió una orden ejecutiva mediante la cual retiró a Estados Unidos del mecanismo – entonces firmado pero todavía no ratificado por el Congreso de su país. El argumento de Donald Trump para retirarse del acuerdo (el cuál incluía a siete economías del Pacífico asiático, *i.e.*, Australia, Brunei, Japón, Nueva Zelanda, Malasia, Singapur y Vietnam) fue que se trataba de un acuerdo injusto para Estados Unidos, y que resultaría en la supuesta pérdida de empleos y bienestar para los trabajadores de su país.¹⁴

Inmediatamente después de la salida de Estados Unidos del acuerdo, la percepción generalizada fue que éste estaba destinado a desaparecer. Más allá de que sin Estados Unidos era imposible cumplir con lo establecido en los artículos transitorios para su entrada en vigor,¹⁵ el hecho de que fuese una iniciativa orquestada originalmente por Washington hacía pensar en que sin su liderazgo ésta simplemente quedaría en el olvido. Sin embargo, el interés de varios de los países miembros en el TPP se mantuvo, de tal suerte que Japón asumió el liderazgo tácito de lo que ahora se conoce como TPP-11, *i.e.*, sin Estados Unidos.¹⁶ La celebración de diversas reuniones entre los once miembros restantes del TPP y la expectativa generada en torno a un posible anuncio formal de la conclusión de la negociación de los ajustes al texto del acuerdo durante la Cumbre de Líderes de APEC en Vietnam – el cual en última instancia no se dio – demostró que se podía avanzar en la construcción de esquemas de vinculación en la cuenca del Pacífico sin el liderazgo de Estados Unidos.¹⁷

Esta percepción de que, aún sin el liderazgo de Estados Unidos, el mundo continúa avanzando en la construcción de mecanismos para enfrentar los desafíos de la comunidad internacional puede tener implicaciones potenciales de envergadura. El caso del TPP es especialmente revelador, quizás no tanto por el impacto real que pueda tener el acuerdo entre los once miembros restantes en términos económicos, sino por lo que significa en términos de la posición estadounidense en Asia. Como se ha hecho hincapié, el TPP formó parte de una estrategia geopolítica de amplio espectro para reforzar los cimientos del predominio estadounidense en la región. De tal suerte, la denuncia del pacto por parte de Donald Trump podría interpretarse como la decisión de Estados Unidos de ceder espacios de poder en la región, al tiempo que la capacidad de los miembros restantes de reorganizarse en torno al liderazgo de países como Japón sugiere que los actores de la zona están tomando acciones para reconfigurar el equilibrio de poder regional con base en sus intereses nacionales.

¹⁴ Para un análisis detallado de las negociaciones, contenido y potenciales implicaciones económicas del TPP, se sugiere consultar Centro de Estudios Internacionales Gilberto Bosques, *México y el Acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP): contenidos, implicaciones y consideraciones esenciales*, México, Senado de la República, cuaderno núm. 2, 2016. Consultado el 12 de noviembre de 2017 en: http://bit.ly/CuadernoTPP_2

¹⁵ Para su entrada en vigor, el propio TPP estipulaba que el texto debía ser ratificado por al menos seis miembros que, juntos, representaran 85% del PIB de todos los miembros combinados. Con la salida de Estados Unidos, esta condición se tornó imposible de cumplir.

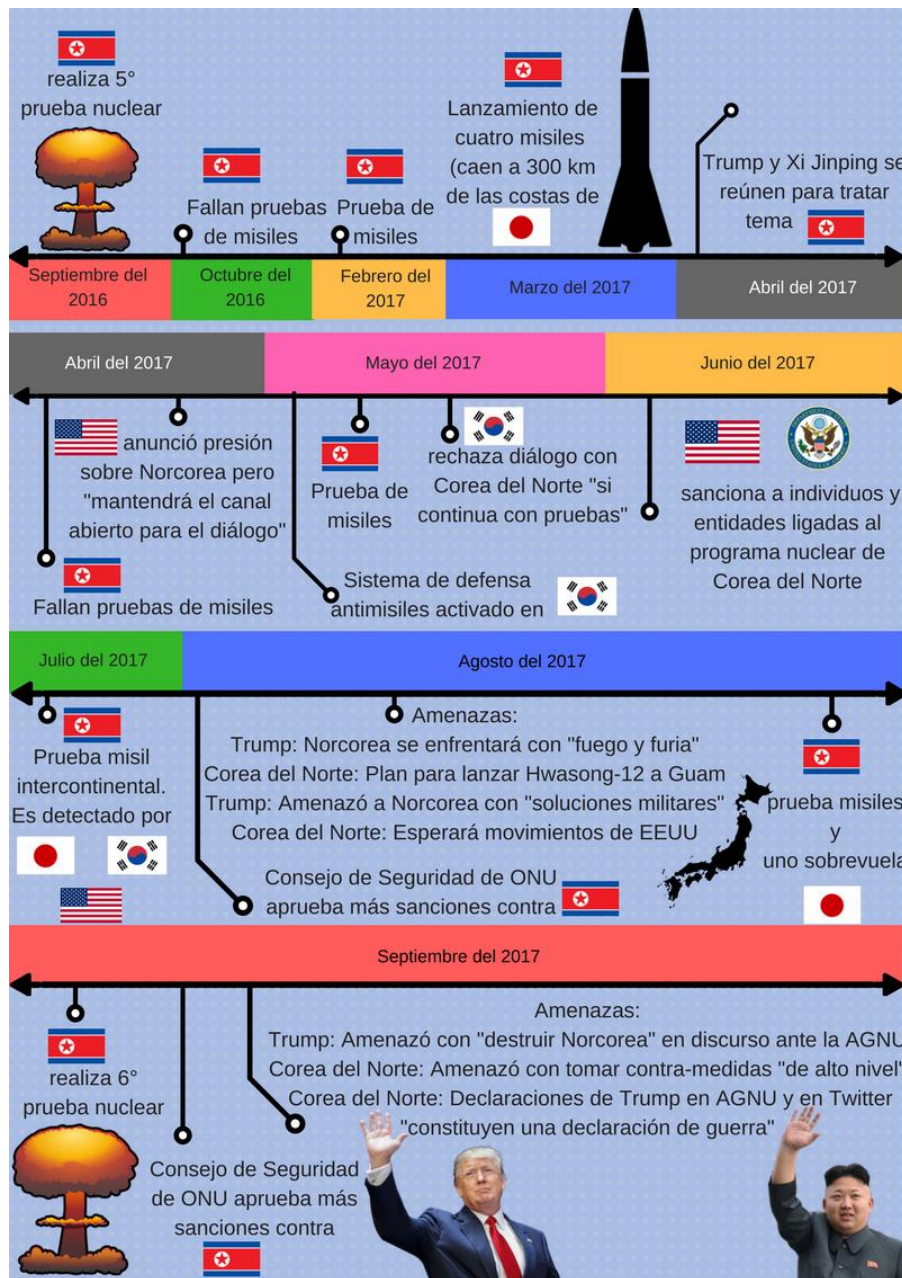
¹⁶ Centro de Estudios Internacionales Gilberto Bosques, “TPP 11: perspectivas de recuperación del acuerdo en un nuevo contexto global”, *Nota de Coyuntura*, México, Senado de la República, 27 de septiembre de 2017. Consultado el 13 de noviembre de 2017 en: <https://goo.gl/dpgUQA>

¹⁷ Heather Timmons, “How the world has moved on without America, in just a year”, *Quartz*, 14 de noviembre de 2017. Consultado en la misma fecha en: <https://goo.gl/hM9T5D>

Tensión en la Península Coreana

El tema coreano ha sido un punto central en la política estadounidense en Asia del Este desde la firma del armisticio que concluyó *de facto* la Guerra de Corea en 1953. No obstante, en las últimas décadas, y específicamente a partir de que Corea del Norte se convirtió oficialmente en un Estado nuclearmente armado (2006), el problema ha adquirido una arista que incrementa considerablemente los riesgos para la paz y la seguridad regionales. En la Figura 1 se pueden observar los acontecimientos más relevantes en el marco de las tensiones en la Península Coreana.

Figura 1. Cronología de acontecimientos relevantes en la Península Coreana (2016-2017)



Fuente: Elaboración propia con información de Arms Control Association.

Como se observa, la cronología únicamente incluye los acontecimientos relevantes sobre el tema del último año (septiembre de 2016 al mismo mes de 2017). Además de que para efectos de esta nota se trata de los acontecimientos que conviene tener presente, es un hecho que este último año ha llevado las tensiones entre Washington y Pyongyang a los más altos niveles en la historia. Por un lado, Corea del Norte ha desarrollado sus dos pruebas nucleares de mayor potencia al tiempo que ha realizado avances cada vez más rápidos en cuanto a la sofisticación de sus ojivas – e.g. la miniaturización de las mismas para poder ser incorporadas en misiles – al tiempo en que ha incrementado el alcance de sus pruebas balísticas, llevando a la conclusión de que ya cuenta con la capacidad de disparar un misil hasta el Estados Unidos continental.

Por otro, la llegada de Donald Trump ha significado un escalamiento inusitado en la retórica y las amenazas entre ambas capitales. Si bien en octubre de 2016, el entonces Director Nacional de Inteligencia de Estados Unidos, James Clapper, había reconocido que “la noción de orillar a los norcoreanos a la desnuclearización es probablemente una causa perdida” en tanto que las armas nucleares son “el boleto [de Pyongyang] a la sobrevivencia”,¹⁸ el comportamiento de Donald Trump en la materia sugiere que su gobierno busca rehusarse a aceptar la condición de Estado nuclear de Corea del Norte. En este sentido se inscriben las amenazas del mandatario estadounidense de destruir al régimen de Kim Jong-un durante los meses de agosto y septiembre. Este intercambio de amenazas coloca a Corea del Sur en una posición de incertidumbre, al suscitarse dudas sobre si Estados Unidos evalúa el tema desde un enfoque basado en su propia seguridad nacional – y la potencial vulnerabilidad ante el acelerado desarrollo de las capacidades nucleares de Pyongyang – o si privilegia una perspectiva centrada en la alianza con Seúl, tomando en cuenta las inquietudes y necesidades de ésta.¹⁹

Aunque por obvias razones, podría pensarse que el tema de la Península Coreana atañe únicamente a la relación de Washington con Seúl, lo cierto es que para Tokio la visita de Donald Trump es también una oportunidad de importancia para buscar una garantía del compromiso de Estados Unidos con un tratamiento del conflicto que sea firme al tiempo que no ponga a Japón en riesgo de una guerra.²⁰ En el mismo sentido, para el Presidente surcoreano Moon Jae-in es importante que Estados Unidos refrende su alianza militar al tiempo que reconozca que el interés del Gobierno de Seúl es presionar a Corea del Norte, pero jamás cerrando la posibilidad a encuentros de diálogo para negociar un des-escalamiento de las tensiones.²¹

¹⁸ James Clapper citado en Kelsey Davenport, “Chronology of U.S.-North Korean Nuclear and Missile Diplomacy”, *Fact Sheets & Briefs*, Washington, Arms Control Association, 7 de noviembre de 2017 (actualización). Consultado el 13 de noviembre de 2017 en: <https://goo.gl/EFKa7m>

¹⁹ Scott A. Snyder, “Can South Korea Trust Trump?”, *The Atlantic*, 7 de noviembre de 2017. Consultado el 15 de noviembre de 2017 en: <https://goo.gl/GFHZZr>

²⁰ Conviene recordar que uno de los temas que, de acuerdo con analistas, ayudó en cierta medida a apuntalar el triunfo electoral del Primer Ministro Abe en las elecciones de octubre pasado, fue su posición frente a Corea del Norte. Esto refleja que el tópico es de relevancia incluso para la política interna nipona. Véase *The Economist*, “Donald Trump’s agenda in Asia is a mystery”, 4 de noviembre de 2017. Consultado en la misma fecha en: <https://goo.gl/P13npt>

²¹ *BBC News*, “What does Asia want from US President Donald Trump?”, 2 de noviembre de 2017. Consultado el 13 de noviembre de 2017 en: <https://goo.gl/qVjbkk>

Itinerario de la gira del Presidente Trump

La gira asiática del presidente estadounidense dio inicio el 3 de noviembre. Como ya se adelantó, de acuerdo con el gobierno estadounidense el viaje tuvo tres objetivos centrales: avanzar hacia la desnuclearización de la Península Coreana; promover una región del ‘Indo-Pacífico’ abierta y libre; y fomentar la construcción de acuerdos comerciales ‘justos’ para impulsar el bienestar de la sociedad estadounidense. A partir de estos objetivos, la propia Casa Blanca adelantó que serían dos discursos centrales los que marcarían el tono de la visita, a saber, aquél ante la Asamblea Nacional de la República de Corea, en Seúl; y el que daría frente a los Jefes de Estado y de Gobierno de los países asistentes a la Cumbre de APEC.²² En el transcurso del análisis de cada una de las paradas en el trayecto del mandatario estadounidense se revisarán los elementos centrales de cada uno de estos discursos.

El itinerario del mandatario estadounidense en el continente asiático se encuentra detallado en la Figura 1. La primera parada de Donald Trump, sin embargo, fue en el estado de Hawái, a la mitad del Océano Pacífico, donde visitó la base naval de Pearl Harbor, se reunió con los altos mandos militares del Comando del Pacífico (USPACOM, por su acrónimo en inglés) y, por separado, con los Gobernadores de los estados de Alaska, Hawái, así como de los territorios estadounidenses en el Pacífico.²³

Figura 2. Itinerario del Presidente Trump en Asia



Fuente: BBC News, “Trump in Asia: a beginner’s guide to trade, threats and tweets”, 4 de noviembre de 2017. Consultado en la misma fecha en: <https://goo.gl/hXJWDX>

²² The White House, *op. cit.*

²³ France 24, “Donald Trump emprende su gira por Asia, haciendo una parada en Hawái”, 5 de noviembre de 2017. Consultado en la misma fecha en: <https://goo.gl/7xJ5dm>

Japón

El Primer Ministro Shinzo Abe fue el tercer líder en reunirse con Donald Trump en Washington semanas después de que éste asumiera la Presidencia de Estados Unidos en enero pasado, tan sólo después de sus homólogos del Reino Unido, Theresa May, y de Israel, Benjamin Netanyahu. El objetivo de la visita del Primer Ministro japonés fue, después de que durante la campaña Donald Trump cuestionó la relevancia de mantener los mismos términos en la alianza bilateral con Japón, asegurar la continuidad del vínculo. La reunión entre ambos mandatarios, un éxito para Abe en el sentido de que se proyectó la esperada solidez del vínculo bilateral,²⁴ marcó también el inicio de una buena relación a nivel personal entre ambos mandatarios. Con base en este antecedente, los analistas internacionales estimaban que el objetivo para Japón durante la visita de Estado de Donald Trump era obtener un refrendo del compromiso estadounidense en el tema norcoreano y en la alianza militar bilateral, así como resolver algunas diferencias en materia de comercio.²⁵

El Presidente Trump estuvo en tierra nipona durante el 5 y 6 de noviembre. Sus actividades principales fueron: la visita a la base de la Fuerza Aérea estadounidense en Yokota; una reunión con el Emperador Akihito y la Emperatriz Michiko; un encuentro con familiares de ciudadanos japoneses secuestrados por fuerzas de seguridad norcoreanas y llevados a vivir a ese país; su participación en un foro con empresarios estadounidenses y japoneses; así como diversas reuniones de trabajo con el Primer Ministro Abe, incluyendo el acto protocolario de alimentar a los tradicionales peces japoneses *koi* y el juego de una partida de golf – deporte preferido del mandatario estadounidense y mediante el cual el Primer Ministro japonés ha buscado cultivar su amistad personal.

El evento más esperado, sin embargo, fue la conferencia de prensa conjunta del Presidente Trump y el Primer Ministro Abe en la tarde del lunes 6 de noviembre.²⁶ El mandatario japonés comenzó su mensaje manifestando sus condolencias por las personas asesinadas por un ciudadano estadounidense que abrió fuego contra los asistentes a una iglesia en Texas el 5 de noviembre, y dedicó varias líneas de su discurso para resaltar que “nunca ha habido lazos tan cercanos que vinculen personalmente a los líderes de ambos países” y que, por tanto, la visita del mandatario estadounidense a Japón fue una muestra del carácter indestructible de la alianza bilateral.

Posteriormente, y como se anticipaba, el Primer Ministro Abe se refirió a dos líneas temáticas generales: Corea del Norte y la relación comercial. Sobre el tema coreano, el líder japonés otorgó una clara muestra de apoyo a Estados Unidos, señalando que respaldan las declaraciones de Donald Trump en el sentido de que “todas las opciones están sobre la mesa”. Adicionalmente, señaló que ya no era momento de dialogar con Pyongyang sino ejercer la máxima presión sobre el régimen, por lo cual anunció el establecimiento de sanciones a individuos y empresas vinculadas a

²⁴ Centro de Estudios Internacionales Gilberto Bosques, “El Presidente Donald Trump cumple su primer mes al frente de Estado Unidos: evaluación general de sus acciones de gobierno”, *Nota de Coyuntura*, México, Senado de la República, 20 de febrero de 2017. Consultado el 14 de noviembre de 2017 en: <https://goo.gl/dtRPV8>

²⁵ *BBC News*, “What does Asia want from US President...”, *op. cit.*; y *CNN*, “Trump’s whirlwind Asia tour: The big issues”, 6 de noviembre de 2017. Consultado en la misma fecha en: <https://goo.gl/B8TM9V>

²⁶ La transcripción completa de la conferencia de prensa conjunta se puede consultar en The White House, “Remarks by President Trump and Prime Minister Abe of Japan in Joint Press Conference | Tokyo, Japan”, *Speeches and Remarks*, Washington, 6 de noviembre de 2017. Consultado el 7 de noviembre de 2017 en: <https://goo.gl/AwdpdC>

ese país en Japón. También respaldó al Presidente Trump en sus recientes llamados a China para ejercer mayor presión sobre Corea del Norte, y apuntó que Japón estaba interesado en incrementar los canales de comunicación y cooperación trilateral con Estados Unidos y Corea del Sur.

Al tema de la relación económica y comercial le dedicó la última parte de su intervención. El Primer Ministro Abe trató el tema de manera cordial, refiriéndose al interés de Japón en avanzar por las vías bilateral y multilateral en la construcción de normas que agilicen y faciliten el comercio ‘justo’ – en un guiño a la retórica del Presidente estadounidense – entre ambos países y en la región de Asia Pacífico. Por último afirmó que respaldaría la visión del ‘Indo-Pacífico’ libre y abierto anunciada por la Casa Blanca de cara la Cumbre de APEC, en la que también participó.

Por su parte, el Presidente Trump comenzó su intervención con gestos de agradecimiento a su anfitrión, al que también felicitó por su reciente triunfo electoral. Con todo, y en lo que ha sido considerado por la prensa como una broma poco pertinente, el mandatario estadounidense matizó sus comentarios halagüeños sobre Japón apuntando que “su economía no era tan grande como la de Estados Unidos, pero podía ser el segundo lugar”.²⁷

Más allá de lo anecdótico, lo cierto es que el posicionamiento de Donald Trump en la conferencia con relación al tema económico y comercial fue consistente con su retórica de oposición a los acuerdos comerciales multilaterales, y a los términos de intercambio actualmente vigentes con sus socios asiáticos, Japón incluido. Al comenzar a tratar el tema, el Presidente fue claro: “buscamos un acceso en igualdad de condiciones, libre y confiable, al mercado japonés a fin de eliminar nuestros crónicos déficits comerciales – es algo en lo que hemos trabajado arduamente desde el inicio de nuestras reuniones”. De hecho, de acuerdo con el diario *The Japan Times*, el mandatario estadounidense habría presionado durante todos los encuentros personales con el Primer Ministro Abe por acciones inmediatas que apuntaran a la reducción del desequilibrio en la balanza comercial.²⁸

Con relación al tema norcoreano, Donald Trump apuntó que la era de “la paciencia estratégica” había terminado, e hizo eco de las palabras de su contraparte nipona en el sentido de que hay un acuerdo incondicional de ambas partes de ejercer mayor presión sobre el régimen de Pyongyang. Ahora bien, durante la sesión de preguntas y respuestas, y luego de que pidieran la opinión del mandatario estadounidense sobre el gasto de defensa japonés en el marco de la alianza bilateral, el Presidente Trump anticipó que Japón compraría cantidades “masivas” de equipo militar de Estados Unidos, afirmación que fue matizada en su respuesta por el Primer Ministro Abe al señalar simplemente que, mucho del equipo de defensa de Japón “se le compra a Estados Unidos”.

En última instancia, la percepción después de la conferencia de prensa conjunta fue un sólido frente y posiciones compartidas con relación al tema norcoreano, pero diferencias claras y prácticamente ningún avance en materia de comercio. En el transcurso de la visita del Presidente Trump a Japón, el único anuncio concreto en materia comercial fue la próxima inversión de mil

²⁷ Jeremy Diamond, “The Trump jokes that didn’t land”, *CNN*, 6 de noviembre de 2017. Consultado el 13 de noviembre de 2017 en: <https://goo.gl/B8TM9V>

²⁸ Kyodo, “Trump had press Abe for immediate tangible results on U.S. trade deficit, sources say”, *The Japan Times*, 11 de noviembre de 2017. Consultado en la misma fecha en: <https://goo.gl/28SkQL>

millones de dólares de una armadora automotriz japonesa en el estado de Tennessee, la cual por cierto era ya un hecho consumado desde antes del viaje del mandatario estadounidense.²⁹ Más aún, las evasivas del Primer Ministro Abe al ahondar ante la prensa sobre las discusiones en materia comercial sugieren que no habría cedido ante algunas de las demandas estadounidenses en la materia. Incluso con relación a la referida declaración del Presidente de Estados Unidos sobre las “masivas” compras de equipo militar que haría Japón, Shinzo Abe sugirió en días posteriores que no se había dado ningún acuerdo explícito ni concreto al respecto.³⁰

Corea del Sur

El paso del Presidente Trump por Corea del Sur se limitó al martes 7 de noviembre. Se trató de la primera visita de un Jefe de Estado extranjero recibida por el Presidente Moon Jae-in desde su ascenso al Ejecutivo coreano apenas en mayo pasado.³¹ Además de las reuniones de trabajo con su homólogo surcoreano Moon Jae-in, el Presidente dio un discurso ante la Asamblea Nacional del país y visitó el Campo Humphreys, instalación militar estadounidense cerca de Seúl, donde conversó con mandos del Ejército sobre las tensiones con Corea del Norte.³² En contraste con sus antecesores, quienes solían realizar una parada en la zona desmilitarizada en la frontera entre ambas Coreas durante sus viajes oficiales, el Presidente Trump anunció con antelación que no realizaría dicho recorrido.³³

Como en el caso de Japón, los temas centrales del intercambio de alto nivel fueron la amenaza nuclear de Pyongyang y las relaciones comerciales. Durante la conferencia de prensa conjunta³⁴ de los Presidentes Moon y Trump, el primero se refirió al compromiso compartido de mantener una posición de firmeza ante el escalamiento de las tensiones promovida por las pruebas nucleares y de misiles balísticos realizadas por Corea del Norte en los últimos meses (véase Figura 1). Sin embargo, el tono de los comentarios de ambos presidentes sobre este tema contrastó con aquél que predominó en la retórica utilizada en Japón. El Presidente Moon, por ejemplo, dijo que ambos países habían reafirmado el compromiso con mantener una posición de firmeza ante las amenazas norcoreanas, pero que “habían acordado trabajar para resolver el problema nuclear de manera pacífica”. Por su parte, y aunque apuntó que Estados Unidos está listo para defenderse a sí mismo y a sus aliados con todas sus capacidades militares si la situación lo demanda, el resto de las referencias estuvieron enfocadas a la presión diplomática, a la búsqueda de incorporar a Rusia y China en estos esfuerzos, y a la implementación de las sanciones contra Pyongyang aprobadas por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

²⁹ Isabel Reynolds et al., “Donald & Shinzo’ chumminess aside, Trump leaves empty-handed on trade as Abe digs in”, *The Japan Times*, 7 de noviembre de 2017. Consultado el 14 de noviembre de 2017 en: <https://goo.gl/CM9Tk9>

³⁰ *Foreign Policy*, “Trump’s big Asian adventure”, The E.R. (Podcast), 3 de noviembre de 2017.

³¹ Victor Cha, “The Rollup on Trump’s Korea Leg of the Asia trip”, Center for Strategic and International Studies, 8 de noviembre de 2017. Consultado el 15 de noviembre de 2017 en: <https://goo.gl/5uXhef>

³² The White House, “Remarks by President Trump Before Operational Briefing at Camp Humphreys”, *Speeches and Remarks*, 7 de noviembre de 2017. Consultado el 15 de noviembre de 2017 en: <https://goo.gl/ekQYNt>

³³ Jessica Kwong, “Why is Trump in Asia? Schedule of events in Korea, China, Vietnam, Philippines and Japan”, *Newsweek*, 3 de noviembre de 2017. Consultado en la misma fecha en: <https://goo.gl/GXyEFB>

³⁴ La transcripción completa de la conferencia se puede consultar en The White House, “Remarks by President Trump and President Moon of the Republic of Korea in Joint Press Conference | Seoul, Republic of Korea”, *Speeches and remarks*, 7 de noviembre de 2017. Consultado el 15 de noviembre de 2017 en: <https://goo.gl/QU2RFF>

Una vez más, la nota discordante en la conferencia fue el tema comercial. Mientras que el Presidente Moon dedicó apenas algunas líneas al tema, apuntando que se trata de un pilar importante de la relación bilateral y concediendo la necesidad de consultar sobre el contenido del Tratado de Libre Comercio entre Corea del Sur y Estados Unidos (KORUS FTA, por su acrónimo en inglés) para asegurar que el comercio bilateral sea “libre, equitativo y balanceado”, Donald Trump dijo que “estaban buscando rápidamente llegar a un mejor acuerdo – ya que el actual, francamente, ha sido muy poco exitoso y no muy bueno para Estados Unidos”.

Mención aparte merece el discurso del Presidente Trump ante la Asamblea Nacional de Corea del Sur. Como ya se mencionó, incluso desde antes de comenzar la gira presidencial, la Casa Blanca anticipó que uno de los dos discursos principales del viaje sería precisamente este. El mensaje del mandatario estadounidense³⁵ a los legisladores surcoreanos reflejó un tono cuya intención era principalmente complacer al auditorio, evocando con aires épicos algunos episodios de la Guerra de Corea y de los vínculos bilaterales entre ambos países a partir de ese conflicto, así como celebrando el modelo de desarrollo económico del país, que lo convirtió en una economía desarrollada e innovadora en el transcurso de una generación.³⁶

El resto del discurso estuvo concentrado exclusivamente en la amenaza nuclear norcoreana. Al respecto, los medios internacionales destacaron el siguiente pasaje, que también recibió el aplauso espontáneo de la cámara legislativa. Dijo el Presidente Trump en una comunicación dirigida al régimen de Kim Jong-un: “No nos subestimen, y no nos pongan a prueba”. Adicionalmente, reiteró que todas las opciones se mantienen sobre la mesa, al tiempo que instó a Rusia y a China a desempeñar un papel más activo para presionar a Pyongyang. Por último, planteó como condición para transitar hacia un mejor futuro para la Península la desnuclearización total y verificable de Corea del Norte.

En contraste con lo esperado a la luz de las declaraciones del Ejecutivo estadounidense durante sus reuniones con el Presidente Moon, Donald Trump no trató el tema de la relación comercial y las consultar para actualizar el KORUS FTA en su discurso ante la Asamblea Nacional. Esto último puede interpretarse en el sentido de que, ante Corea del Sur, la Casa Blanca tenía como objetivo principal enviar un mensaje de unidad incondicional con su aliado frente a Corea del Norte – dejando las diferencias comerciales para los intercambios privados con su homólogo. Y en este sentido, es posible que el discurso haya cumplido su objetivo, al asegurar a Corea del Sur que el compromiso estadounidense con su defensa se mantiene, al tiempo que toma en cuenta el enfoque que Seúl busca darle a los esfuerzos para presionar a Pyongyang, *i.e.*, manteniendo siempre la puerta abierta a la diplomacia.

China

A la luz de las consideraciones planteadas en la primera sección de esta nota, podría decirse que el episodio de mayor relevancia durante la gira asiática del Presidente Trump fue su paso por China, donde fue recibido por el Presidente Xi Jinping apenas semanas después del cierre del XIX

³⁵ El discurso completo se puede consultar en The White House, “Remarks by President Trump to the National Assembly of the Republic of Korea | Seoul, Republic of Korea”, *Speeches and Remarks*, 7 de noviembre de 2017. Consultado en la misma fecha en: <https://goo.gl/os8k1G>

³⁶ Victor Cha, *op. cit.*

Congreso Nacional del Partido Comunista de China (PCCh), donde consiguió la consolidación de su control sobre el aparato partidario y, por tanto, sobre el sistema político chino. Esto es importante porque, como lo hicieron notar analistas tanto estadounidenses como chinos días antes de la llegada de Donald Trump a Beijing, el encuentro entre ambos mandatarios se da en una coyuntura favorable para el Presidente Xi. En su posición como el líder chino más poderoso en décadas, recibe a un Presidente estadounidense con los peores índices de aprobación interna en la historia moderna y con recientes revelaciones de interés en el marco de la investigación que vincula a funcionarios de su campaña con Rusia.³⁷ En opinión de Yan Xuetong, académica de la Universidad de Beijing, esta visita representa “la primera vez en que hay una relación de igualdad entre los dos líderes”.³⁸

Por otra parte, diversas y recientes declaraciones elogiosas sobre el Presidente Xi por parte de su homólogo estadounidense sugieren que el Gobierno de Donald Trump está dispuesto a relajar la presión retórica sobre China – un aspecto notorio durante su campaña por la presidencia el año pasado – con la intención de buscar su apoyo para presionar a Corea del Norte. Aunque desde la mentalidad transaccionalista que ha demostrado ostentar el Presidente Trump, se trata de un curso de acción lógico, analistas estadounidenses han manifestado su preocupación de que China aproveche ese trato deferente por parte de Estados Unidos para replantear el equilibrio de poder en la relación.³⁹

Donald Trump pasó dos días en China, donde además de celebrar reuniones de trabajo y ceremonias protocolarias con su homólogo chino, realizó visitas culturales a la ópera y a la Ciudad Prohibida en el centro de Beijing. Otras actividades de relevancia en el itinerario fueron la participación – junto con el Presidente Xi – en un encuentro de negocios y una reunión con el Primer Ministro Li Keqiang. En línea con la narrativa de la gira, concentrada mayormente en el tema comercial, el Presidente Trump se refirió en prácticamente todos sus discursos e intervenciones públicas al déficit en la relación bilateral con China, y a la necesidad de equilibrar los intercambios. Así, durante el encuentro de negocios por ejemplo, el mandatario estadounidense dijo que la relación comercial “está cargada hacia un lado y es injusta”, aunque matizó diciendo que “no culpaba a China, pues quién puede culpar a un país por aprovecharse de otro en beneficio de sus ciudadanos”, lo cual fue recibido con aplausos por parte de los asistentes.

En lo que se refiere al evento principal – la conferencia de prensa conjunta de ambos presidentes⁴⁰ – los mensajes se mantuvieron dentro de lo previsible, haciendo hincapié en los puntos comunes y algunos acuerdos concretos. El Presidente Xi afirmó que una buena relación entre Washington y Beijing no está sólo en el interés de sus respectivos gobiernos, sino en el de la comunidad internacional. Concretamente, se refirió a la firma de acuerdos comerciales y de inversión recíproca por un monto de hasta 250 mil millones de dólares,⁴¹ el incremento en los vínculos de diálogo entre

³⁷ Jane Perlez y Mark Landler, “Wooing Trump, Xi Jinping Seeks Great Power Status for China”, *The New York Times*, 6 de noviembre de 2017. Consultado en la misma fecha en: <https://goo.gl/FwX7gj>

³⁸ Citada en *Idem*.

³⁹ *Foreign Policy*, *op. cit.*

⁴⁰ The White House, “Remarks by President Trump and President Xi of china in Joint Press Statement | Beijing, China”, *Speeches and Remarks*, 9 de noviembre de 2017. Consultado en la misma fecha en: <https://goo.gl/rPafS7>

⁴¹ Entre estos acuerdos comerciales figuran el compromiso chino de compra de aviones a la estadounidense Boeing y el anuncio de una inversión de 83 mil millones de dólares por parte de *China Energy Investment Corp.* para proyectos de manufactura de productos químicos y explotación de yacimientos de gas de esquisto en Estados Unidos. Véase *Deutsche Welle*, “Trump and Xi hail ‘\$250 billion’ trade deals”, 9 de noviembre de 2017. Consultado en la misma fecha en: <http://p.dw.com/p/2nLLO>

las fuerzas armadas de ambos países, y la implementación de medidas consensuadas para garantizar la ciberseguridad. Acaso los puntos más relevantes de la participación del Presidente Xi fueron, por un lado, su coincidencia con el objetivo estadounidense de conseguir la desnuclearización de la Península Coreana; y por otro, su afirmación de que “el Océano Pacífico es lo suficientemente grande para albergar los intereses tanto de Estados Unidos como de China”. Esta última, junto con otras declaraciones de contenido similar, reflejaron la anticipada intención de Beijing de plantear el encuentro como uno entre pares.

Por su parte, el Presidente Trump hizo eco del compromiso compartido con la desnuclearización de la Península Coreana; se refirió a la necesidad de estrechar la cooperación con las autoridades chinas para combatir el comercio ilegal de fentanilo, tema importante en el marco de la reciente declaración de emergencia nacional en Estados Unidos por el uso y abuso de opioides⁴²; y trató el tópico del combate al terrorismo islámico radical. Con respecto a las relaciones comerciales bilaterales, el mandatario estadounidense se limitó a recordar la “masiva distorsión” que representa el déficit comercial, y aseguró que uno de los primeros pasos para corregirlo es remover las barreras de acceso al mercado chino y flexibilizar los requisitos de transferencia de tecnología que se exigen actualmente para invertir en el país asiático.

En última instancia, y de acuerdo con analistas, el resultado de la visita del Presidente Trump a China fue más simbólico que sustancioso.⁴³ En opinión de Eli Ratner por ejemplo, experto en China del centro de pensamiento estadounidense *Council on Foreign Relations*, los resultados de esta visita podrán evaluarse no en los días posteriores a la visita, sino en un periodo de tiempo de mínimo seis meses, cuando se pueda observar las dinámicas de cooperación y disenso en la relación bilateral entre Washington y Beijing.⁴⁴ En el mismo sentido se inscriben las declaraciones del propio Secretario de Estado estadounidense, Rex Tillerson, quien ante la prensa y sobre los compromisos de inversión y comercio signados en China, dijo: “Francamente, considerando el déficit de entre 300 y 500 mil millones de dólares [que Estados Unidos tiene en la balanza comercial con China], las cosas que se han logrado hasta el momento son bastante pequeñas”.⁴⁵ Aunque es verdad, como afirma Ratner, que una evaluación más clara del resultado del intercambio entre los Presidentes Trump y Xi sólo será posible mediante un análisis de retrospectiva en el mediano plazo, lo cierto es que tanto en la sustancia como en el simbolismo, la percepción más común de la visita fue que China, y personalmente Xi Jinping, salió fortalecido en la relación bilateral.

⁴² Al respecto se sugiere consultar Centro de Estudios Internacionales Gilberto Bosques, “Estados Unidos declara situación de crisis por el consumo de opioides: antecedentes y perspectivas”, *Nota de Coyuntura*, México, Senado de la República, 7 de noviembre de 2017. Consultado en la misma fecha en: <https://goo.gl/d4VVDX>

⁴³ Wesley Rahn, “How China’s Xi upstaged Trump as the ‘world leader’”, *Deutsche Welle*, 14 de noviembre de 2017. Consultado en la misma fecha en: <http://p.dw.com/p/2nPTd>

⁴⁴ Eli Ratner en *Foreign Policy*, *op. cit.*

⁴⁵ Rex Tillerson citado en Don Lee, “Trump’s Asia trip shows U.S. at risk of being sidelined in the region’s economic future”, *Los Angeles Times*, 9 de noviembre de 2017. Consultado en la misma fecha en: <https://goo.gl/U8jwQg>

Vietnam y la Cumbre de Líderes de APEC⁴⁶

La visita del Presidente Trump a Vietnam tuvo dos ejes: su participación en la Cumbre de Líderes de APEC, en Da Nang, al sur del país; y la visita de Estado en la capital Hanoi. Con relación al encuentro del foro regional, conviene recordar que la Casa Blanca anticipó que el segundo discurso de relevancia que Donald Trump daría durante su gira (el primero, ya se vio, fue aquél ante la Asamblea Nacional de Corea del Sur) sería aquél ante los líderes de los Estados miembros de APEC. Y es que fue precisamente mediante esa alocución que el Ejecutivo estadounidense buscó delinear frente a sus contrapartes su visión de una región del ‘Indo-Pacífico’ abierta y libre, lo cual era uno de los tres objetivos centrales de la gira.

Entre los elementos más relevantes del discurso⁴⁷ del Presidente Trump en Da Nang destaca el planteamiento de una “asociación renovada entre las naciones del ‘Indo-Pacífico’”. El mandatario estadounidense concibe esta renovación de los vínculos mediante la construcción de relaciones comerciales cimentadas en los principios de “justicia y reciprocidad”. Posteriormente, se dedicó a criticar lo que el considera una apertura desigual, de modo que mientras Estados Unidos ha abierto sus mercados a los productos e inversión de otros países, los bienes estadounidenses no han recibido ese trato en el exterior. Más adelante subió el tono del reclamo, al sentenciar que “no podemos seguir tolerando estos abusos comerciales crónicos, y no los toleraremos [...] No vamos a permitir que se aprovechen más de Estados Unidos. Siempre pondré a Estados Unidos primero de la misma manera que espero que todos en este salón coloquen a sus países primero”. Evidentemente, esta última línea fue la que acaparó prácticamente toda la atención y discusión del discurso en los medios.⁴⁸

También en el discurso, el Presidente Trump propuso como mecanismo para replantear estas relaciones comerciales la “celebración de acuerdos comerciales bilaterales con todo aquél país que quiera ser socio de Estados Unidos y esté dispuestos a respetar los principios de un comercio justo y recíproco”. En opinión del mandatario, este nuevo esquema de relaciones bilaterales, en detrimento de instrumentos multilaterales o regionales como el Acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP), es lo que constituirá el “sueño Indo-Pacífico”. Sin embargo, los esfuerzos de los once miembros restantes del TPP una vez retirado Estados Unidos por relanzar el instrumento – a pesar de no haber logrado hacer el anuncio formal de haber alcanzado un acuerdo durante los trabajos de la Cumbre de APEC – reflejan que la visión de enfoque bilateral enarbolada por el Presidente Trump no tiene mucho eco en los líderes de la región. Por cuanto al replanteamiento geopolítico que pretende significar la idea del ‘Indo-Pacífico’, la alocución del Presidente Trump no terminó por dejar claro su contenido, y específicamente en qué se diferenciaría de lo que hasta el día de hoy se ha conocido como la región de Asia-Pacífico.

El segundo eje de la visita de Donald Trump a Vietnam – la visita de Estado a Hanoi – tuvo como objetivo inmediato la consolidación de una relación bilateral que se ha vuelto cada vez más

⁴⁶ El presente documento se refiere únicamente a la participación de Donald Trump en el marco de la Cumbre de APEC en Vietnam, de modo que pasa por alto el desarrollo general de este encuentro. Para un análisis sobre los pormenores del mismo, véase Centro de Estudios Internacionales Gilberto Bosques, “Culmina en Vietnam la XXV Cumbre de Líderes de APEC...”, *op. cit.*

⁴⁷ El discurso completo se puede consultar en The White House, “Remarks by President Trump at APEC CEO Summit | Da Nang, Vietnam”, *Speeches and Remarks*, 10 de noviembre de 2017. Consultado el 13 de noviembre de 2017 en: <https://goo.gl/Pr1VE8>

⁴⁸ Kevin Liptak y Dan Merica, “Trump delivers ‘America first’ speech at Asia-Pacific Economic Summit”, *CNN Politics*, 10 de noviembre de 2017. Consultado en la misma fecha en: <https://goo.gl/ZJDt4s>

importante para ambos países. Durante la gestión del Presidente Obama, Vietnam se convirtió en un aliado militar estratégico en el Sureste de Asia en el marco de la estrategia del Pivote asiático. Desde el punto de vista vietnamita, una alianza con Washington, así como la transferencia de tecnología militar y armamento, representan las mejores garantías para mantener sus reivindicaciones de soberanía sobre ciertas regiones e islotes en el Mar Meridional frente a China. Por lo tanto, analistas internacionales estimaban que el objetivo primordial del Presidente Tran Dai Quang al recibir a Donald Trump en Hanoi era obtener el refrendo del compromiso de respaldo militar estadounidense.⁴⁹

En cuanto al mandatario estadounidense, su principal objetivo fue – como en toda la gira – buscar equilibrar la relación comercial bilateral, deficitaria para Estados Unidos. Durante el mensaje conjunto que dieron los Presidentes, Donald Trump recordó los puntos centrales de su discurso de la Cumbre de APEC, y celebró el compromiso de Vietnam con la próxima eliminación de las barreras comerciales a la importación de productos agrícolas estadounidenses.⁵⁰ Además de celebrar reuniones de trabajo con el Presidente Quang, Trump se reunió con el Primer Ministro Nguyen Xuan Phuc, y con el Secretario General del Partido Comunista de Vietnam, Nguyen Phu Trong.

Filipinas

De acuerdo con Eli Ratner del *Council on Foreign Relations*, la visita de Donald Trump a Filipinas representó un desafío político-diplomático de suma complejidad ya que el Presidente estadounidense tenía la misión de, por un lado, reparar los vínculos de una relación bilateral históricamente importante para la presencia estadounidense en la región y sumamente deteriorada por la animadversión personal entre los Presidentes Barack Obama y Rodrigo Duterte⁵¹; y por otro, evitar cualquier muestra de respaldo a la política de mano dura que el Presidente Duterte ha implementado contra el uso y tráfico de drogas, que incluye las ejecuciones extrajudiciales y el uso de escuadrones de la muerte, al ser contrario a los principios que enarbola Estados Unidos en materia de derechos humanos y predominio del Estado de derecho.⁵²

A diferencia del resto de las visitas realizadas en el marco de esta gira, la reunión de trabajo entre los Presidentes Trump y Duterte no fue sucedida de una conferencia de prensa conjunta. En contraste, se emitió un Comunicado⁵³ en el cual se relatan algunos de los principales temas de discusión entre los mandatarios. De acuerdo con el documento, ambas partes manifestaron su compromiso con incorporar la agenda de derechos humanos en sus políticas nacionales; condenaron las constantes provocaciones de Corea del Norte mediante sus pruebas de misiles balísticos; analizaron espacios de cooperación y asistencia estadounidense a las fuerzas armadas filipinas en su combate contra extremistas islámicos que operan en el país; refrendaron su compromiso con el Tratado de Defensa Mutua de 1951 y el Acuerdo Consolidado de Cooperación

⁴⁹ *BBC News*, "What does Asia want from US President Donald Trump?", *op. cit.*

⁵⁰ The White House, "Remarks by President Trump and President Quang of Vietnam in Joint Press Conference | Hanoi, Vietnam", *Speeches and Remarks*, 11 de noviembre de 2017. Consultado en la misma fecha en: <https://goo.gl/WPRwJA>

⁵¹ Ante las críticas que en su momento realizó el Presidente Obama a la política de combate al narcotráfico de su homólogo filipino Rodrigo Duterte, éste respondió insultando al mandatario estadounidense y anunciando una política de *rapprochement* con China. Véase *BBC News*, "What does Asia want from US President Donald Trump?", *op. cit.*

⁵² Eli Ratner en *Foreign Policy*, *op. cit.*

⁵³ The White House, "Joint Statement between the United States of America and the Republic of the Philippines", *Statements and Releases*, 13 de noviembre de 2017. Consultado en la misma fecha en: <https://goo.gl/1BoHGa>

en materia de Defensa; expresaron su preocupación por la crisis de refugiados rohingya en Myanmar; y manifestaron su interés en iniciar pláticas hacia la construcción de un tratado de libre comercio bilateral, sobre la base del actualmente vigente Acuerdo Marco de Inversión y Comercio (TIFA, por sus siglas en inglés).

Además del encuentro bilateral de alto nivel, la agenda del Presidente Trump en Manila incluyó su participación en la Quinta Cumbre Estados Unidos-ASEAN, que se celebró en conmemoración de los 40 años del establecimiento de vínculos entre Washington y la referida organización. La participación de Donald Trump en dicho encuentro fue principalmente protocolaria, pues su mensaje estuvo limitado a agradecimientos a los participantes y algunas cuantas líneas dedicadas a la promoción de una región del ‘Indo-Pacífico’ libre y abierta.

La última actividad programada durante la gira asiática del Presidente estadounidense era su participación en la Cumbre de Asia del Este. De hecho, este evento no estaba originalmente incluido en la agenda, pero la Casa Blanca optó por la asistencia del Presidente al considerar de importancia la presencia física del mandatario estadounidense como un símbolo del permanente compromiso de ese país con mantener su presencia estratégica en la región. Sin embargo, y a pesar de que el Presidente Trump se reunió de manera bilateral con algunos líderes asistentes a la Cumbre, tales como el Primer Ministro indio Narendra Modi y el Primer Ministro australiano Malcolm Turnbull, el Presidente Trump adelantó su salida de regreso a Washington, de modo que terminó por no participar en el pleno de la Cumbre de Asia del Este.⁵⁴ Este gesto, a pesar de que el propio Presidente Trump disminuyó su importancia, ha sido interpretado por diversos analistas como una oportunidad perdida gratuitamente para demostrar el compromiso de Estados Unidos con sus aliados en el Pacífico, y su voluntad de mantenerse como la potencia hegemónica en la región.

Consideraciones finales: implicaciones para la proyección estadounidense en Asia-Pacífico

Ya de vuelta en Washington, el Presidente Trump emitió un breve mensaje en la Casa Blanca sobre los resultados e impresiones de la gira por cinco países de Asia. Como es su costumbre, el mandatario calificó su viaje como “un éxito impresionante” e hizo un recuento de los mensajes que rindió ante sus contrapartes, así como muchos de los acontecimientos referidos en el presente documento.⁵⁵

Ahora bien, más allá de la narrativa de la Casa Blanca, la opinión generalizada de analistas internacionales y medios de comunicación con presencia global es que la gira del Presidente Trump por Asia estuvo marcada por las formalidades protocolarias y una retórica previsible, sin que se hubiesen dado mayores avances o resultados concretos en alguno de los tres temas que la propia Casa Blanca se planteó como objetivos del viaje – la amenaza nuclear de Corea del Norte, el establecimiento de una región del Indo-Pacífico abierta y libre, y el establecimiento de

⁵⁴ Oliver Holmes, “Trump skips East Asia Summit on final day of 12-day tour”, *The Guardian*, 14 de noviembre de 2017. Consultado en la misma fecha en: <https://goo.gl/jmLSnc>

⁵⁵ Brian Bennett, “Trump proclaims success of his Asia trip but cites no major breakthroughs”, *Los Angeles Times*, 15 de noviembre de 2017. Consultado en la misma fecha en: <https://goo.gl/Vp5aKq>

condiciones 'justas' para el comercio entre Estados Unidos y sus socios asiáticos. Más aún, algunas voces señalan que el resultado en el mediano plazo, que pretendía ser tranquilizar a los aliados estadounidenses en Asia y demostrar la voluntad de mantenerse como la potencia regional, podría ser el opuesto⁵⁶ - a este respecto, la ausencia durante la Cumbre de Asia del Este del 14 de noviembre es un símbolo revelador.

Más allá del tema norcoreano, donde sí hubo notorias coincidencias con prácticamente todos los actores con los que se reunió Donald Trump, su agenda comercial bilateral tuvo poco eco y pocos resultados concretos.⁵⁷ Ahora bien, como ya se ha señalado, el objetivo de una gira de esta naturaleza – independientemente del estilo del Presidente Trump y su insistencia en buscar resultados inmediatos – no puede evaluarse con toda claridad en los días posteriores a su conclusión. Es posible que factores coyunturales (la debilidad interna de Donald Trump derivado de sus índices de aprobación y la investigación que involucra a sus colaboradores de campaña; o la reciente consolidación de Xi Jinping como el líder chino más poderoso posiblemente desde Mao Zedong) influyan en las críticas al desempeño del mandatario estadounidense en la gira. Sólo el tiempo y las acciones que cada uno de los países asiáticos tome en los próximos meses, dirán si Donald Trump tuvo éxito en la promoción de sus tres objetivos en el que fue su viaje de trabajo más largo hasta el momento o si, por el contrario y como vaticinan las voces más críticas, la gira será recordada como el punto de inflexión a partir del cual se trastocó el equilibrio de poder en la región.

⁵⁶ Richard Javad Heydarian, "This is how a superpower commits suicide", *The Washington Post*, 13 de noviembre de 2017. Consultado en la misma fecha en: <https://goo.gl/6m1Hb1>

⁵⁷ Don Lee, "Trump's Asia trip shows U.S. at risk of being sidelined in the region's economic future", *op. cit.*



CENTRO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES
GILBERTO BOSQUES
ANÁLISIS E INVESTIGACIÓN

Coordinadora General
Adriana González Carrillo

Coordinación y revisión
Arturo Magaña Duplancher
Ana Margarita Martínez

Investigación y elaboración
J. Enrique Sevilla Macip

Noviembre de 2017

El **Centro de Estudios Internacionales Gilberto Bosques** del Senado de la República tiene como objeto la realización de estudios y el acopio de información sobre temas de política internacional y política exterior de México; así como el prestar apoyo a las comisiones de relaciones exteriores para el desarrollo de sus actividades y el ejercicio de las facultades exclusivas del Senado en materia de política exterior; además de auxiliar a los órganos directivos, comisiones, grupos parlamentarios y senadores que así lo requieran en cuanto a diplomacia parlamentaria y protocolo en el ámbito internacional.



<http://centrogilbertobosques.senado.gob.mx/>